

# EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca . . . . . 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península . . . . . 3'00 » semestre		
Ultramar . . . . . 8'00 » al año		

## Seccion Religiosa

Jueves, 10.—Santa Escolástica, virgen, y San Guillermo, duque de Aquitania, ermitaño y confesor.

Viernes, 11.—San Lázaro, Obispo, y San Saturnino, Pbro. y mártir.

Sábado, 12.—Santa Eulalia, virgen y mártir, Patrona de la villa de Alayor.

### Córte de Maria

Día 10, se hace la visita á Nuestra Señora del Pilar en el Carmen.—Día 11, á Nuestra Señora de la Asuncion en Santa Maria.—Día 12, á Nuestra Señora de los Desamparados en San Antonio.

### Cultos

**Iglesia de Santa Eulalia:** Al anochecer del próximo viernes se cantarán Completas en preparacion á la fiesta Titular.

Sábado: Se dirán varias Misas rezadas y á las diez la Mayor que será solemne y con sermon de Santa Eulalia, á cargo del Rdo. D. Antonio Pons; por la tarde y los demás días al anochecer se practicará el piadoso ejercicio de Octava.

## LA INTENCION

La intencion es la mirada del alma.  
(San Agustín).

### I

No sospecharán muchos de nuestros lectores que el más bonito negocio de todos los que actualmente persiguen, aunque les produzca millones, no puede compararse con el de ser socio del Apostolado de la Oracion.

Figurémonos un cazador que no apunta á la res, un jugador que no mira las cartas, un piloto que no hace caso del timon, un cochero dormido, un maquinista que montado en la locomotora vuelve la espalda á la via, un ciego guiado por otro ciego, y tendremos una pálida idea del hombre que vive sin acordarse de Dios.

Por lo contrario, el que quiera hacer-

lo todo *divinamente*, no tiene más que rectificar la puntería, pues escrito está que aquel que mira con buen ojo hace buena la obra (1). No mires lo que hago sino adonde miro, dice San Agustín. Como la belleza está en la cara, exclama San Bernardo, así la bondad está en la intencion. «¡Buscad siempre la cara de Dios!» (2) nos encarga el Profeta.

Vamos, pues, á recordar brevemente qué es lo que significa la intencion, y cuánto vamos ganando diariamente al purificarla y ofrecer nuestras obras al Señor.

### II

Las palabras, segun el proverbio oriental, vienen á ser cazoletas cerradas y llenas de perfumes: pronunciarlas es abrirlas para embalsamar con su fragancia el alma.

Si alguna vez ha sido aplicable tan oloroso proverbio, es tratándose de la palabra *intencion*. Porque la intencion pura es el alma de las obras, la sal que las sazona, la base que las sostiene, el mérito que las avalora. Es además «perpetuo manantial de gracia y favores divinos, colmo de las virtudes, vínculo del alma con Dios, consuelo de la vida, llave del cielo y ejecutoria con que he-

(1) Matth. IV, 22.

(2) Ps. c. IV, 4.

mos de convenir á su Divina Majestad (1).»

Y á la manera que una onza de oro se estima mucho más que una arroba de plomo (2), y como un papel cualquiera adquiere considerable valor si se le estampa la lámina de un billete de Banco, del mismo modo, las acciones indiferentes de por sí, adquieren un gran valor cuando las acompaña la buena intencion.

En una palabra: la intencion es una varita mágica que convierte las piedras en oro (3), y que dora y hace meritorias nuestras obras; es un magnífico talisman que cambia el barro en divina moneda (4), con que compramos el cielo, porque la intencion es, en definitiva, el principio y el fin, la belleza y el resplandor de las virtudes.

De tal manera que entre el ministro que gobierna el Estado y el mísero que barre la calle, el barrendero logrará más estimacion y premio de Dios si su intencion es más pura (5).

Diariamente realizamos una porcion de actos animales para satisfaccion de nuestras necesidades como alimentarnos andar y dormir: y en ellos tal vez nos llevan ventaja las bestias, si están dotadas de órganos más perfectos. Lo que principalmente nos diferencia de ellas, es que nosotros nos proponemos un fin divino, que ellas no pueden conocer.

Y por cierto que, como para hacernos olvidar tan baja condicion y duras necesidades, aquel amabilísimo Señor á

quien servimos, que sabia la importancia de lo que vamos diciendo, no se desdénó de encargarnos una y otra vez, que lo hagamos todo á su intencion: «Mi comida, dice, es hacer la voluntad del que me envió (1): ya comais, ya bebais, ya hagais otra cosa, hacedlo todo por gloria de Dios (2): cualquiera cosa que hagais de palabra ó por obra, hacedlo todo por el Señor (3). Buscad primero el reino de Dios y su justicia, que los demás se os dará por añadidura (4).

Y á la verdad, ¿qué mayor dignidad y nobleza que servir á Dios, agradar á Dios, vivir con Dios y amar á Dios? La voluntad propia es un tirano de baja ralea, y el no tener dueño es lo mismo que ser esclavo, pues entre todos los despotismos, el más degradante es la propia libertad emancipada de la ley (5).

Al levantarnos, pues, cada mañana, alegrémonos con el recuerdo consolador de que somos de la familia de Dios, y agradezcámosle el habernos legado un preciosísimo talisman, como desinfectante de nuestras bajas y miserables acciones, y como varita mágica que las ennoblece y diviniza; es decir la pureza de intencion.

Repetíasele el mismo Jesus á Santa Gertrúdis, que se lamentaba cierto dia, de que los trabajadores madrugasen tanto á comer: «Como no lo hacen por ofenderme, la dijo, sino por trabajar, yo me deleito en que coman, al modo que se deleita el amo, de que pazca su jumentillo en que luego ha de cabalgar.»

(1) Niëremberg. Vida divina.

(2) San Lorenzo Justiniano.

(3) Drexel.

(4) *Omnia vilia cum charitate facta, fiunt aurea atque divina.* San Anselmo.

(5) *Quidquid agant homines, intentio indicat omnes.* San Bernardo.

(1) Joan. IV, 34.

(2) I Cor. X, 31.

(3) Colos. III, 27.

(4) Matth. IV, 33.

(5) Faber.

### III

No se trata aquí tanto de ser devoto, como de no ser animal (1).

Te alegrarás por la noche si has empleado el día útilmente (2). Mas si lo has pasado sin la intención de servir á Dios, tus afanes y trabajos son tan perdidos como carta sin sobre ni dirección. Faltando ella, «todas las obras serán inútiles y quedarán perdidas, aunque sean las más altas obras de virtudes, porque ninguna puede agradar á Dios sin buena intención» (3).

Ahora bien: ¿cuándo será pura nuestra intención? A esto nos contesta el P. Granada, que la intención es como el juego del *gana-pierde*: cuanto el hombre busca menos su lucro y provecho por mirar más á Dios, tanto más ganancia celestial granjea. Y San Bernardo (4), que será pura, si por Dios, por el prójimo, ó por nuestro bien obramos.

Mas, se dirá también: puesto que la intención cambia en oro las obras más viles ¿basta para que la obra se refiera á Dios, formar la intención muy al por mayor?

Lo más seguro es purificar la intención á cada obra ó al principio de cada serie de ellas.

Sin embargo, es comun sentencia que para que la virtud de una intención se ejerza en una obra, no hace falta que la intención se conciba y formule actualmente y en el mismo momento de realizar la obra. Y si alguno forma propósito de dar por Dios una cantidad de dinero á los pobres, es claro que ganará los méritos consiguientes, aunque en el

(1) Augusto Nicolás.

(2) Kempis, I, 23.

(3) Nieremberg: *Ibid.*

(4) Qué buscas y por quién: de aquí sale la bondad ó maldad. San Bernardo.

momento de distribuirla no piense en la intención que formuló.

En la órden moral, la intención que libremente nos proponemos, anima nuestras obras mientras no la retractamos explícita ó implícitamente, y una intención sobrenatural, adoptada enérgicamente al principio del día, tiene bastante fuerza para impregnar de sus méritos á todas las obras de la jornada, si no retractamos la tal intención de una de las dos maneras dichas.

De todo lo dicho se deduce que obrar por *capricho*, por *inclinación*, por *rutina*, por *respeto humano*, por *hipocresía*, por *fausto* ó por *interés*, es, como quien dice, trabajar por el diablo, es por lo menos «cortar leña para el purgatorio (1), y alimentar nuestra perdición.» Mientras que ofrecer á Dios nuestras más insignificantes acciones desde el principio del día, es *divinizarlas* en cierto modo, es confesar y proclamar que somos de Dios.

En efecto: pobres jornaleros somos, dice un ascético moderno, que tejemos trabajosamente nuestra frágil tela, con hilos mucho más ligeros para Dios que los que emplea la araña. Nuestra tela es la jornada, y nuestros hilos tan quebradizos son las oraciones menudas que ocurren á cada minuto.

La vida ordenada, tranquila y resignada, y en ella una palabra bondadosa, un favor prestado, un momento de paciencia, una contrariedad alegremente soportada, un ¡todo sea por Dios!, un acto de caridad, un saludo, la más mínima complacencia... son menudencias y virtudes de la existencia, que hechas con buena intención y por Dios, se convier-

(1) Nieremberg.

ten en riquísimas joyas.

De esta manera, en vez de un tejido sin valor, bordamos de oro, púrpura y esmeraldas, nuestra tela, ó mejor dicho, nuestra jornada, conjunto de tantos millares de minutos y segundos, que transcurridos bajo la mirada amorosa del Señor, y para cumplir su divina voluntad, se transforman en millones de peregrinas perlas.

Hasta en la vida ordinaria, es comun agradecer que alguno haga visita ó preste favor, ó simplemente beba *à la intencion* de su amigo ó bienhechor. ¿Qué mucho que el Criador de todas las cosas, que es al propio tiempo nuestro amo y vuestro padre, se complazca en que vivamos y trabajemos, y nos movamos, y recemos, y hasta comamos, y nos alegremos *à su intencion*?

No olviden, pues, nuestros asociados, de dirigir ó renovar puntualmente cada día al levantarse y con toda reverencia, su intencion al Padre celestial, en cumplimiento de la práctica esencial á los asociados del Apostolado de la Oracion. Ni descuiden el conquistar á otros que viven con la vista baja, sin mirar jamás al cielo, para que cumplan con esta práctica no ménos propia de hombres que de cristianos.

Lo repetimos: somos todos jornaleros de Dios, que vivimos y caminamos por su gloria, ni más ni ménos que el ave que vuela, al torrente que se despeña y el astro que recorre su órbita. Y así como el caminante, de cuando en cuando inspecciona con una mirada el camino que va recorriendo, es cordura que nosotros miremos arriba, á nuestra casa futura, que para eso nos dicen todos los

días en la misa: *¡Sursum corda!* ¡Arriba los corazones.

Cuentan de un santo religioso, que estando muriéndose, pidió que le trajeran cierta aguja que tenia guardada, y aseguró, con ella en la mano, que aquella le habia de servir de llave del cielo, y con ella tenia que abrir las puertas del paraíso, toda vez que no habia dado en su vida ni una sola puntada que no hubiera sido á intencion de su divina Majestad, por agradar á Dios, y como si estuviese vistiendo á Nuestro Señor Jesucristo.

Todos, más ó ménos, llevamos en la mano la llave del cielo. La regla del albañil, el hacha del carpintero, el cayado del pastor, la vara del comerciante, el arma del soldado, la azada del campesino, el timon del piloto, el báculo del peregrino, el rosario de la anciana, la pluma del escritor... llaves son que nos abrirán el reino de los cielos, con tal que las suavice y haga girar el aceite de la *pura intencion*.

J. M. C., s. J.

(Del Mensajero del Corazon de Jesus.)

---

## Seccion Local y de Noticias

---

**A continuacion publica-**mos íntegro, vertido al castellano, el Decreto ó fallo de la Sagrada Congregacion del Indice sobre los opúsculos *El Liberalismo es pecado*, del Dr. D. Félix Sardá y Salvany, director de la «Revista Popular,» y *El proceso del integrismo*, refutacion del primero, por D. de Pazos, Canónigo de la diócesis de Vich:

»De la Secretaría de la Sagrada Con-

»gregacion del Índice, dia 10 de Enero  
»de 1887.

»ECXMO. SEÑOR:

»La Sagrada Congregacion del Índice  
»recibió denuncia del opúsculo titulado  
»*El liberalismo es pecado*, su autor Don  
»Félix Sardá y Salvany, Sacerdote de  
»esa tu diócesis; la cual denuncia se re-  
»pitió juntamente con otro opúsculo ti-  
»tulado *El proceso del integrismo*, esto  
»es, *refutacion de los errores contenidos*  
»*en el opúsculo «El liberalismo es peca-*  
»*do;*» autor de este segundo artículo es  
»D. de Pazos, Canónigo de la diócesis  
»de Vich. Por lo cual dicha Congrega-  
»cion aquilató con maduro exámen uno  
»y otro opúsculo con las observaciones  
»hechas: mas en el primero nada halló  
»contra la sana doctrina, ántes su autor,  
»D. Félix Sardá y Salvany merece ala-  
»banza, porque con argumentos sólidos,  
»clara y ordenadamente expuestos, pro-  
»pone y defiende la sana doctrina en la  
»materia que trata, sin ofensa de ningun-  
»na persona.

»Pero no se formó el mismo juicio  
»acerca del otro opúsculo publicado por  
»D. de Pazos, porque necesita correccion  
»en alguna cosa, y además no puede  
»aprobarse el modo injurioso de hablar  
»de que el autor usa, más contra la per-  
»sona del Sr. Sardá que contra los erro-  
»res que se suponen en el opúsculo de  
»este escritor.

»De aquí que la Sagrada Congrega-  
»cion ha mandado que D. de Pazos sea  
»amonestado por su propio Ordinario,  
»para que retire cuanto sea posible los  
»ejemplares de su dicho opúsculo; y en  
»adelante, si se promueve alguna discu-  
»sion sobre las controversias que pueden  
»originarse, absténgase de cualesquiera

»palabras injuriosas contra las personas,  
»segun lo enseña la verdadera caridad de  
»Cristo: con más motivo cuando nuestro  
»Santísimo Padre Leon XIII. á la vez  
»que recomienda mucho que se desha-  
»gan los errores, no quiere ni aprue-  
»ba las injurias hechas, principalmente  
»á personas sobresalientes en doctrina y  
»piedad.

»Al comunicarte esto de orden de la  
»Sagrada Congregacion del Índice, á fin  
»de que puedas manifestárselo á tu pre-  
»claro diocesano el señor Sardá para  
»quietud de su ánimo, pido á Dios te dé  
»toda prosperidad y ventura, y con la ex-  
»presion de todo mi respeto, me declaro

»De tu Grandeza

»Adictísimo servidor Fr. Gerónimo  
»Pio Saccheri, de la Orden de Predica-  
»dores, Secretario de la Sagrada Con-  
»gregacion del Índice.»

De nuevo felicitamos de corazon al  
preclaro director de la «Revista Popu-  
lar,» no sólo por el señalado triunfo que  
acaba de obtener, sino tambien por el  
modo como da cuenta de él en su exce-  
lente Revista, limitándose á publicar en  
ella la parte del Decreto que concierne á  
su opúsculo, *El liberalismo es pecado*, y  
guardando cristiano silencio sobre la  
que se refiere al de su adversario.

¡Cuán cierto es que la generosidad, la  
nobleza de corazon y la caridad, son  
compañeras inseparables de la verdad y  
la justicia!

Quizás creerán nuestros lectores que  
los impugnadores y denunciadores del  
libro de oro del Sr. Sardá habrán ento-  
nado el *mea culpa* y se habrán sometido  
despnes de tan decisivo fallo recaído.  
Pues se engañan lastimosamente: el  
error no suelta presa tan fácilmente. No,

no; de lo que se trata ahora es de desvirtuar y menguar la importancia del Decreto, prometiendo publicar «lo que dicen los canonistas sobre la significacion y alcance de esta clase de Decretos.» (sic.)

¡Pobres ilusos! Además de liberales impenitentes, tontos de capirote. Porque hasta á los ménos precavidos contra las conchas y camándulas *liberales* se les ocurrirá replicar:—pues si las decisiones de la Sagrada Congregacion del Índice no tienen gran alcance y significacion, ¿por qué los impugnadores y denunciadores de *El Liberalismo es pecado* acudieron y apelaron á esa misma Congregacion como á tribunal de última instancia? ¿Es acaso lícito, despues del fallo, recurrar, ó mermar siquiera, la autoridad del juez, que previamente se reconoció y aceptó como terminante y decisiva al formular la denuncia?

¡Cuán cierto es que la mala fé y la *frescura* son compañeras inseparables del error!

**Con ocasion del Jubileo sacerdotal** de Su Santidad, los auxiliares de la Comision cardenalicia de los estudios históricos de la Biblioteca vaticana y de los archivos de la Santa Sede preparan como homenaje y obsequio á Nuestro Santísimo Padre importantísimas publicaciones de documentos inéditos perfectamente ilustrados.

Con igual motivo el jóven y docto señor Cristófori, sobrino del eminentísimo Cardenal de este apellido, dará á luz una cronología pontificia, la más amplia y exacta de cuantas se han publicado.

**Habiéndose incendiado** el palacio del príncipe Odescalchi con multitud de riquezas y preciosidades artísticas, el Sumo Pontífice ha mostrado su sentimiento por esta pérdida. Queriendo el príncipe dar á Su Santidad las gracias, ha solicitado una audiencia, la cual no le ha sido concedida, porque este príncipe, de la familia del Papa Inocencio III, tuvo hace tiempo la mala idea de ofrecer sus respetos al Rey usurpador.

**Su Santidad disfruta, gracias á Dios,** de excelente salud. En estos últimos dias ha recibido en audiencia particular á los reverendísimos Prelados de Quito, París, Nîmes, Clermont, Ripatramone, Gublio y de San Cristóbal.

También ha recibido en audiencia general á los miembros del Círculo de San Pedro, que se compone principalmente de jóvenes católicos romanos, promovedores de la educacion de los niños faltos de recursos y otras obras de caridad.

**La columna de Flagelacion** ó de los Azotes, traída de Jerusalem, y conservada en la Basílica de Santa Práxedes, va á ser trasladada á una capilla nueva donde se pueda celebrar Misa y ver con claridad tan preciosa reliquia; hoy está en un sitio muy reducido y oscuro.

**Difícil será encontrar en la historia un testimonio tan espléndido y unánime de fe y de amor al Vicario de Jesucristo como el que ofrecerá la cristiandad entera con motivo del 50.**

**aniversario de la ordenacion sacerdotal** de Su Santidad el Papa Leon XIII. En Bélgica se está preparando un libro de oro, que será humillado á los piés de Leon XIII. Esta obra que habrá de ser una verdadera maravilla tipográfica, contendrá los hechos relativos á este insigne Pontífice, defensor y propagador de la doctrina católica, protector de toda suerte de estudios, gran soberano y hombre celosísimo del progreso cristiano en todas las esferas de la humana actividad, y esperanza suprema del mundo.

El Sr. Godefroy, profesor de historia en la Universidad de Lieja, ha sido encargado de resumir en elocuente compendio la historia del gran Pontífice que actualmente gobierna la Iglesia.

**Por iniciativa del reverendísimo** Prelado de Tuy se va á establecer en dicha ciudad una Casa-asilo que sirva de refugio á los sacerdotes pobres. La suscripcion abierta para este piadoso objeto asciende á la suma de 45.848 reales.

**El gobierno belga ha prohibido** la publicacion de la *Gaceta oficial* del Estado en los dias de fiesta. Buen ejemplo para las naciones católicas.

**Ha pasado á mejor vida el** Emmo. Cardenal Arzobispo de Lyon. Este Prelado se distinguió por su tacto y prudencia y por su firme adhesion á las prerogativas del Sumo Pontífice.—  
R. I. P.

**En una reunion celebrada** recientemente en París por gran número

de escritores católicos se ha acordado elevar á Su Santidad un mensaje suscrito por todos los escritores católicos de la vecina República, protestando contra los ataques de que es objeto por las sectas masónicas la Santa Sede.

**En estos últimos dias ha** profesado en el convento de la Enseñanza de Barcelona la señorita doña Joaquina Munner, que aporta á la comunidad un dote de 60.000 duros y además ha regalado á la imagen de la Virgen que se venera en aquel templo, una magnífica corona cuyo valor asciende tambien á algunos miles de duros.

**Las sectas masónicas de** Valencia, furiosas por la manera edificante con que se reza el Rosario de la Aurora, han fijado varios pasquines excitando al pueblo á que por los medios más reprobados impidan á los católicos practicar este antiquísimo y piadoso acto religioso.

**Entre las piedras preciosas** que las parroquias del Arzobispado de Valencia van presentando para ser colocadas en la estola que ha de ofrecer al Sumo Pontífice Leon XIII, como regalo de la Archidiócesis valenciana, la parroquia de San Andrés de aquella capital ha presentado varios diamantes rosas de diferentes tamaños, notable regalo de sus piadosos feligreses los marqueses de Dos-Aguas.

**En Málaga, Antequera y** Ronda existe desde hace tiempo la costumbre de coser dos ó tres horas cada dia para los pobres las señoras y señori-

tas de mejor posición de aquellas poblaciones.

De llevarles costura cuidan las sociedades benéficas. Sin embargo, en muchas ocasiones corren á cargo de estas piadosas señoras los utensilios necesarios para dar vestido á los pobres.

Excelente costumbre, que podría imitarse por las señoras de nuestra aristocracia.

—  
**El Ilmo. señor Obispo de Málaga** ha condenado la masonería y á su órgano en aquella ciudad, el periódico titulado *La Estrella Flamígera*.

—  
**Los escritores católicos valencianos** piensan obsequiar á Su Santidad en el Jubileo sacerdotal presentándole un álbum con dedicatorias de cada uno de ellos y un ejemplar de las obras que hayan producido.

—  
**En la sesión del 20 de enero** ha ocurrido un incidente en la Cámara de diputados de Francia, digno de ser estudiado.

Parece que en los exámenes para alumnos de la Escuela Naval de Brest, muchos de los candidatos, y quizás los mejores, procedían de Jersey (Inglaterra), en donde los jesuitas expulsados de Francia se han establecido.

El diputado Burdeau exigía del ministro de Marina que no fuesen admitidos á examen los que estudiaran en el extranjero, y con este motivo pronunció un discurso, que ha sido contestado victoriosamente por Paul de Cassagnac.

Ha sostenido éste que si mandan á sus hijos á educar al extranjero, es sólo porque en Francia está prohibida y es-

carneada la educación religiosa, que los niños católicos no perderán por eso el amor á su país, y educándose en él estarían en un ambiente extranjero á su Dios y á las creencias de la mayoría de los franceses: que lo que se quiere es pedir certificación de origen en la educación, y sería raro que se hayan escarnejado las cédulas de confesión y se exijan de ateísmo; por último, que de nada sirven los famosos derechos del hombre y la libertad conquistada, si en los exámenes no se trata de aquilatar la bondad de los conocimientos, sino donde se han adquirido.

La cuestión es grave para los hombres pensadores.

El ministro de Marina, interpelado, ha dejado á Mr. Burdeau la gloria y la responsabilidad de la pregunta, dejándola sin contestar.

—  
**Madame Aimerel ha dado** 30.000 francos para la Iglesia de Montmartre, y destino especial de la capilla de Santa María Margarita; el nombre se cree un pseudónimo.

—  
**La Comisión de presupuestos** de la Cámara francesa se ha negado á restablecer el crédito suficiente para el haber de los Canónigos, ni el destinado para la subvención del clero de Argelia y Túnez; en cambio ha admitido el de 81.000 francos para la facultad de Teología protestante, y el de 26.000 para los Seminarios protestantes y judíos. Esta parece ser una protesta del Dios Estado contra la Iglesia católica, única que se opone á la invasión de aquél y de la barbarie moderna.